

Restos sensoriales o dificultades de aprendizaje¹

Diana Lagos Salas

Docente y Coordinadora de Investigación
Programa de Terapia Ocupacional
Universidad Mariana

Dayra Velasco Benavides

Docente programa de Terapia Ocupacional
Universidad Mariana

*“Existen en nuestro mundo, pequeños ángeles que necesitan desenredar sus alas; un pequeño Thomas que nos llama...
Nuestro reto... ser su rampa de vuelo;
Nuestra meta... aprender de ellos”*



Terapeuta Diana Lagos en el Servicio de Terapia Ocupacional en niños con desórdenes en procesamiento sensorial.

La historia de Thomas - Dificultades de aprendizaje o restos sensoriales

Thomas viene de una familia acomodada, tranquila y moderna, pero no tiene una vida feliz a causa de su interés por descubrir todo lo que el mundo puede brindarle, por conocer cada esencia y espacio dentro de su pequeño mundo. Lo han catalogado como un niño problema, que no atiende, que es irresponsable, que no cumple con sus deberes. A diferencia de los demás niños que lo rodean, él tiene una mente dispuesta a crear y a conocer; tiene una curiosidad extrema que para muchos es un problema, pero debe ser visto como un don, dado que no cualquiera posee esa fascinación por encontrar respuestas e historias en la sencillez que se cruza por los ojos de una criatura.

¹ Publicación investigación en curso titulada Diseño, validación y confiabilidad de un instrumento para evaluar limitaciones en la actividad y restricciones en la participación de población infantil en edad escolar con desórdenes de la modulación sensorial en la ciudad de San Juan de Pasto.

Thomas, al igual que los seres más curiosos de la naturaleza, tiene 9 vidas y siempre cae de pie, pero ha perdido casi 4 de ellas intentando conservar la alegría y curiosidad por su entorno; sus padres cortaron el hilo que fluye hacia la creatividad. Su padre, como cualquier padre conservador, discrepó con sus tendencias hacia el arte, la creación de nuevos mundos y las historias paralelas que confluían dentro de su entorno social. Su madre cortó el vínculo afectivo, ya que a causa de sus interminables cuestionamientos y dudas, la única solución viable que encontró fue el castigo y los regaños que a cualquier niño hubieran causado temor y originado una distancia considerable dentro de los términos de confianza con su familia.

Así, la vida de Thomas confluye dentro de la intensidad con la que desea vivirla y el resto de problemas a causa de los monstruos que ignoran todo lo que puede brindarle al mundo con sus habilidades.

Además de todo esto, Thomas piensa y actúa diferente, no sería el famoso *Pienso y luego existo* que mencionadas veces, gracias a Descartes, es nuestra filosofía de vida. Thomas actúa, actúa o piensa, actúa, piensa, actúa, actúa, actúa, por lo tanto la coordinación de su cuerpo con lo que desea hacer su mente no es la más concreta, y lo juzgan de ser algo torpe a causa de lo que ellos llaman desatención, pero es, porque su mente y su cuerpo van a un ritmo diferente, que sólo él conoce y comprende.

Ahora, es importante detenerse por un momento y analizar qué puede estar sintiendo Thomas dentro de su ambiente educativo o en casa, si diariamente es atacado con este tipo de juicios. ¿Cómo y por qué estigmatizan a un pequeño por tener cualidades?, porque esto debe quedar bien claro: no es un defecto, no es déficit, no es un trastorno; es una cualidad que lo hace partícipe de un mundo desconocido por todos. ¿Cómo puede Thomas adaptarse a un entorno donde son desconocidas las posibilidades de desarrollo para que él pueda desenvolverse con seguridad y asuma a su manera los desafíos del medio?

El análisis de este tipo de conductas y manifestaciones llevó a la Dra. Jean Ayres, Terapeuta Ocupacional, a considerar que este tipo de manifestaciones debería tener una base explicativa que permitiera comprender no sólo el comportamiento motor o cognitivo, sino que las interacciones con el ambiente y la organización del procesamiento de la información sensorial (de los sentidos) sería el determinante de estas conductas.

De esta manera, y después de numerosos estudios para la interpretación del comportamiento de estos escolares, se fundamenta la TEORÍA DE INTEGRACIÓN SENSORIAL, que tiene en cuenta que las manifestaciones de los desórdenes de la modulación sensorial deben ser concebidas y comprendidas desde las características de las Disfunciones de la Integración sensorial. La palabra Disfunción es sinónimo de “mal funcionamiento” y en este caso significa que el cerebro no está funcionando de una manera natural y eficiente; en tanto que Sensorial, quiere decir que la ineficiencia del cerebro está incidiendo concretamente en los sistemas sensoriales. Cuando hay una disfunción, el proceso no organiza el flujo de impulsos sensoriales que aportan al individuo información adecuada y precisa sobre sí mismo y el mundo que rodea. Y cuando esto sucede, tampoco dirige eficazmente el comportamiento. Si una integración sensorial no es efectiva, aprender es difícil y el individuo tiende a sentirse incómodo consigo mismo y menos capaz de atender exigencias y situaciones estresantes de la vida diaria (Ayres, 2008, p. 51), aspectos que Thomas conoce muy bien.

Aunque está claro que las disfunciones en la integración sensorial responden a flujos irregulares de actividad en el cerebro, la mayoría de los neurólogos (médicos especialistas en anomalías cerebrales) no suelen encontrar nada raro en los niños que las padecen. Esto se debe a que estos profesionales tienden a buscar signos de atrofia cerebral o indicativos de dolencias que tienen visos de empeorar, como tumores y afecciones más graves. La disfunción en la integración sensorial es algo que no puede aparecer en pruebas médicas.

No es una enfermedad y no tiene por qué empeorar, aunque sus efectos en la vida del niño puedan parecer más evidentes en momentos concretos. Obviamente, evidenciable en el caso de Thomas, nuestro mágico niño con mirada pícaro y soñadora, quien debe aprender a convivir con sus altibajos sensoriales durante las tareas; a veces los neurólogos pediátricos, sí están familiarizados con las disfunciones de integración sensorial, pueden diagnosticar y realizar las remisiones pertinentes para cada niño.

Teniendo en cuenta que las dificultades de aprendizaje y desarrollo pueden estar relacionadas con problemas muy diversos, la integración sensorial deficiente es tan sólo uno de ellos. Los niños que padecen estas manifestaciones pueden presentar también trastornos del lenguaje, de comportamiento y otros problemas psicológicos. Así, vivir en el mundo paralelo de Thomas no es nada fácil, pero sí es posible ayudarlo a autorregularse para encontrar su mejor manera de enfrentarse a los retos que cada día le rodean.

Las dificultades de aprendizaje y desarrollo no son lo mismo que retraso mental, ni tampoco lo es la disfunción en la integración sensorial. De hecho, muchos niños con problemas en la integración sensorial presentan un Coeficiente Intelectual –CI- normal o superior a la media. Cuando un niño procesa las sensaciones que recibe de forma poco efectiva en varias zonas de su cerebro, puede tener problemas para manejar ideas, generalizaciones y enfrentarse a otros desafíos intelectuales; de ahí que la presencia de un problema grave de procesamiento sea a veces confundida con la existencia de deficiencias cognitivas, pero en la mayoría de los niños con desorden en integración sensorial, el problema no es tan profundo y, de hecho, en muchos casos no existe ningún otro diagnóstico de incapacidad de aprendizaje o de desarrollo.

El Desorden de Integración Sensorial sería mucho más fácil de reconocer y tratar, sí el problema fuera el mismo en todos los niños. Sin embargo, la realidad es que los terapeutas entrenados en procedimientos integradores de sensaciones se enfrentan a una difícil tarea, cuando se trata de determinar un patrón exacto de

disfunción, ya que cada niño es un mundo con su propio cuadro de signos y síntomas (p. 55).

Dentro de la experiencia en el campo clínico y educativo, el contacto con esta singular población ha permitido a las autoras del texto valorar la gran implicancia en el abordaje estratégico e integrativo para el manejo de estos hermosos soñadores en la iluminación de un nuevo camino de adaptación; es decir, hacer las mismas cosas pero de manera diferente al resto de las personas y comprender su entorno social como determinante en la participación de sus ocupaciones dentro de las actividades, lo cual se relaciona desde *El Marco de Trabajo para el desempeño de Terapia Ocupacional de la Asociación Americana de Terapia Ocupacional – AOTA*, siendo desarrollado para articular la contribución de la Terapia Ocupacional en la promoción de la salud y la participación de las personas, organizaciones y poblaciones hacia un compromiso con la ocupación (Ávila, Martínez, Matilla, Máximo, Mendez y Talabera, 2010, p. 2).

Es así como desde el Programa de Terapia Ocupacional de la Universidad Mariana se ha generado el inicio de un proceso investigativo que permita reconocer en la triada holística de los abordajes niños – padres y comunidad educativa, y cómo son percibidos estos escolares, sus manifestaciones, y lo más importante ¿qué incidencia tienen en su desarrollo e interacciones con el medio?, dadas las manifestaciones de desórdenes sensoriales evidentes.

Conocer más a fondo la vida de Thomas y las de muchos otros niños similares, ha apasionado a las investigadoras del Programa de Terapia Ocupacional, desde una mente de principiante, capaz de percibir un entorno y sus posibles necesidades. De esta manera, a través de la investigación titulada: “Diseño, validación y confiabilidad de un instrumento para evaluar limitaciones en la actividad y restricciones en la participación de población infantil en edad escolar con desórdenes de la modulación sensorial en la ciudad de San Juan de Pasto de la Universidad Mariana”, se facilitará un encaje apropiado, vinculando la concepción de la respuesta adaptativa que se pretende en la integración sensorial, en el contexto de aceptar una relación entre salud y compromiso en las ocupaciones, entendiéndolo a la salud como la posesión de un conjunto de destrezas que permite a las personas alcanzar sus metas vitales en su propio ambiente, y las consideraciones relevantes concebidas desde el referente de Clasificación Internacional de Funcionamiento en su versión de Infancia y Adolescencia CIF-IA, lo cual posibilitaría a los terapeutas ocupacionales colombianos consolidar una base de caracterización diagnóstica y valorativa desligada de un foco basado netamente en el modelo médico o clínico, y trascender en validar la relevancia de las características de los desórdenes del procesamiento sensorial relacionadas con el contexto en términos de actividad y participación.

Referencias Bibliográficas

- Ávila, A., Martínez, R., Matilla, R., Máximo, M., Mendez, B. y Talabera, M. (2010). *Marco de Trabajo para la práctica de la Terapia Ocupacional: Dominio y Proceso* (2da. Ed.). Traducción de: American Occupational Therapy Association (2008). Occupational therapy practice framework: Domain and process 2nd ed. Recuperado el 13 de julio de 2014, de: <http://www.terapia-ocupacional.com/aota2010esp.pdf>
- Ayres, J. (2008). *Integración Sensorial en los Niños. Desafíos sensoriales ocul-tos*. Madrid, España: Traducción Española. TEA Ediciones, S.A.